

Eduardo Trigo O'Connor d'Arlach (1936-2022)

Isabelle Combès¹ y Erick Langer²



Eduardo Trigo O'Connor d'Arlach (1936-2022), miembro de la Academia Boliviana de Historia, falleció en Tarija el 9 de septiembre en el seno de su familia. Abogado de profesión, diplomático de carrera (entre muchos cargos, fue embajador en Argentina), fue también periodista, profesor universitario y, cuando el tiempo le alcanzó para dedicarse a su pasión, historiador.

Sus apellidos tan característicos lo dicen todo: el doctor Eduardo Trigo fue, ante todo, un hijo de Tarija, que llevó en alto el nombre de su ciudad natal. Descendiente del general Francisco Burdett O'Connor y del general Bernardo Trigo, líderes del proceso de la independencia en Tarija, hizo honor a su

ilustre linaje y continuó, a su manera, a servir a su ciudad y a su país.

La lista de sus membresías en el ámbito de la historia es impresionante: además de la Academia Boliviana de Historia fue miembro de la Sociedad Boliviana de Historia, la Academia

¹ Isabelle Combès es doctora en antropología, investigadora asociada con el Instituto Francés de Estudios Andinos y coordinadora del Centro de Investigación Histórica y Antropológica en Santa Cruz de la Sierra. Email: kunhati@gmail.com.

² Erick Langer es doctor en historia y profesor en la Georgetown University, Estados Unidos.

Email: Erick.Langer@georgetown.edu. Ambos autores son miembros de la Academia Boliviana de Historia.

Argentina de la Historia, la Sociedad Argentina de Escritores, el Instituto de Estudios Iberoamericanos de Argentina, el Instituto de Genealogía (Bolivia y Argentina), la Sociedad Geográfica e Histórica de Tarija, el Círculo Cultural País de Salta, la Orden de Caballeros de San Martín de Tours (Argentina), y miembro corresponsal de la Real Academia de la Historia de España.

Fue durante mucho tiempo el corresponsal principal para Tarija del importante periódico *Presencia*, publicación apoyada por la Iglesia Católica; además de escribir artículos de actualidad –la primera versión de la historia– publicó muchos ensayos históricos sobre la vida en Tarija en el suplemento dominical de este diario. Además de estos ensayos, su obra histórica se plasmó principalmente en tres libros: *Conversaciones con Paz Estenssoro* (Tarija: Comunicaciones El País, 1999), *Tarija en la independencia del Virreinato del río de La Plata* (La Paz: Plural, 2009; 2° ed. 2017) y *Crónicas de Tarija* (La Paz: Plural, 2015).

El primero (que le valió, puesta muy a la ligera, la etiqueta de emenerrista), es a la vez una obra de excelente periodismo y un documento de historia contemporánea acerca del cuatro veces Presidente de Bolivia: una serie de entrevistas sobre diversos temas y sobre su vida, que logra reemplazar las memorias que Paz Estenssoro nunca escribió.

Con *Crónicas de Tarija*, una serie de ensayos sobre distintos aspectos de la historia de la región, reanudó con la tradición iniciada por su pariente, el gran intelectual tarijeño Bernardo Trigo Pacheco, autor de *Las tejas de mi techo* (1939): hoy, ambos libros se complementan, y ambos son imprescindibles para entender y conocer más de cerca la historia de Tarija.

Su obra más importante es, ciertamente, *Tarija en la independencia del Virreinato del río de La Plata*, escogida para figurar entre los doscientos libros más destacados de la historia del país (re)publicados por la Biblioteca del Bicentenario. Una de las grandes virtudes de este libro es ubicar a Tarija dentro de una región más amplia, sin la cual no pueden entenderse ni sus particularidades, ni su devenir; ubicar también al periodo de la independencia de la región en un marco histórico de *longue durée*, que evidencia su característica de asiento fronterizo (con Argentina, con Paraguay, pero también, durante mucho tiempo, con los indómitos indígenas del Chaco). A vísperas de la independencia, Tarija estaba entre dos mundos. Formó parte por un tiempo de la Intendencia de Potosí, como parte del partido de Chichas, formando luego su propio partido; En lo eclesiástico dependía de Salta, pero en todo lo demás de Potosí. En las guerras de independencia, representó un botín disputado pero siempre como zona de paso (hacia el Alto Perú, o hacia Argentina). La originalidad del libro de Eduardo Trigo es, precisamente, volcar la mirada y examinar el proceso de independencia *desde Tarija* –un trabajo pionero que nadie había acometido antes. Un trabajo que aclara por primera vez los conflictos internos de esta región marginal, en la encrucijada entre Bolivia y Argentina.



Tras casi 86 años de una vida intensa y plena, Eduardo Trigo se apagó el 9 de septiembre último en su querida Tarija, acompañado hasta el final por la mujer de su vida, su esposa Silvia Moscoso. Los homenajes y las condolencias llovieron, desde la alcaldía y la gobernación tarijeña hasta las más altas esferas diplomáticas y académicas. Pero, y no podemos cerrar estas páginas sin recalcarlo, también llovieron los recuerdos, las añoranzas, los “hasta siempre” de sus estudiantes, de sus amigos, de sus colegas. Porque la excelencia del doctor Trigo no sólo abarcó una magnífica carrera y una asombrosa colección de medallas y reconocimientos de toda índole: también, y sobre todo, fue la excelencia de un gran ser humano, un “hombre generoso”³, un hombre entrañable. Tarija perdió a uno de sus hijos más ilustres, muchos perdimos a un amigo o a un mentor. Lo que sí perdurará es su legado como persona y como el más grande historiador de “otra” Bolivia, de un rincón olvidado, marginal y marginado de la historia del país, que su obra supo llevar hasta la palestra nacional.

(Agrademos a Silvia Moscoso de Trigo por el gentil envío de las fotografías)

3 Jesús Cantin: “Adiós a Eduardo Trigo, el hombre generoso”. *El País*, Tarija, 18 de septiembre de 2022. https://elpais.bo/reportajes/20220918_adios-a-eduardo-trigo-el-hombre-generoso.html